

Mi abuela dijo: Abrigate.
- Pero si hace sol.
- Si, el sol de los lobos.

Resultaba un sol tímido,
escabulléndose cada vez que se animaba
entre las nubes.

He corregido hasta desconocer si algo de esto
merece la pena o el alivio.
He soltado el lastre.
Lo único que sé es que testimonia a tiempo real
el proceso en que la poesía me abandona
y ahora voy hacia otra necesidad.

EL SOL DE LOS LOBOS Laura de la Fuente

EL SOL DE LOS LOBOS

Laura de la Fuente



EL SOL DE LOS LOBOS

N° Depósito Legal HU-211-2021
Edición Laura de la Fuente
Copyright. Laura de la Fuente 2022
Portada Víctor Aranda García.

EL SOL DE LOS LOBOS

(2018-2021)

Poemas hacia un
desvanecimiento de la poesía

Poesía terminal

Laura de la Fuente

Siento una inmensa gratitud como un bosque creciendo en mi corazón hacia quienes, desde la sombra, han ofrecido su luz y su aliento: Luis Valcarce, Marta García, Rubén Contreras, Jesús Manzano y Víctor Aranda.

Para mis familias.

La de la sangre, la de las letras y la del corazón.

Para una vida nueva en que el apoyo mutuo nos cobije y nos siembre; en que los animales humanos se amen, se amparen entre sí y cooperen para vivir juntos con todo lo que nace y muere en este hermoso planeta.

«El poeta es un místico imperfecto porque lo que le caracteriza es la locuacidad. Un buen místico está encantado con el silencio, no tiene motivos para escribir. Los poetas son absolutamente imperfectos, necesitan publicar su obra».

Gloria Fuertes

“Su silencio más profundo es su canto más alto”

Hadewijch de Amberes

“Cuanto más alto volamos, menos palabras necesitamos porque lo inteligible se presenta cada vez más simplificado... Al coronar la cima reina un completo silencio. Estamos unidos por completo al Inefable”

Pseudo Dionisio Areopagita
Teología Mística

1

LA VIDA NUEVA

Para las hermanas y los hermanos de mi corazón,
lo sepáis o no, para los vivos y para los muertos,
en la república de las letras...no digo nombres

La deuda original es mi pecado,
la escucha, las palabras de los otros.
Hasta las que no dicen, en la noche
resbalando sin horas, he logrado
saquearlas con gracia y penitencia,
con toda la culpa de tener plena
conciencia de estar robando las cosas,
las que aún no se sabe dónde están.

Tú eres mi lugar para el nuevo mundo:
que nazca, que venga ya, como nacen
las criaturas: con el paraíso
entre las manos, las bocas y el pan,
con esas cabezas recién manadas
de nuestra fuente clara, entre la leche
de la carne y el pozo de la luz!

_ Aquí la sangre!

Todo me lo prestaron los ojos de los peces,
cuando entrego la ofrenda que recibo
de los ángeles y de los demonios
o de las piedras de los fondos de los ríos,
cuando cambian sus cuerpos tan despacio

como llantos de los chicos dormidos,
como quejas de las muchachas secretas,
esas profundas fatigas de estrellas.

¿Es que nadie siente ese golpeteo:
lágrimas como planetas perdidos,
arroyo de gorriones, al ritmo
por los redobles de la sal caídos,
cuando la luz inmóvil de las grandes
superficies detiene firme el tiempo?
Nacer con este paraíso entero
en el interior de todos tus huesos:
calma en el brezo y latir bien bien lejos
de todos los cetros, siembra y deseo,
amar al Cierzo, cuidar el centro.
Cuanto vive sólo del amor precisa:
donde la oscuridad y los deseos,
donde ya todo el silencio respira,
donde reverdece al instante lo tierno,
ese momento! que es más El tiempo
que el inventado por todos los trenes.
Sólo amor.
La oscuridad no tiene ningún nombre.
Ni el silencio,
ni lo tierno,
ni tú, ni yo.
Soy lo mejor de un animal herido
y lo peor de un cazador armado
hasta los dientes pálidos del miedo.

Pero tú puedes venir y beber,
sin reservas, de mi entrega, por eso
estoy abriendo el portón de mi médula
y me atraviesa esta edad que me dice
_ Ven, confía en mí, prometo morderte
con toda profundidad.
Ojalá pudiera ver la expresión de tu rostro
por primera vez cuando veas esto,
ahora
y recuerdes todo,
hasta lo no dicho:
lo sin lugar
lo sin horas.
Para una vida nueva me acuesto cada día
entre los escombros de la luz y del temblor;
recorro de memoria cenizas río arriba
y me entierro viva.

2

SI LA CIUDAD

Si la ciudad no ocultara,
si no despistara tanto,
hace más de medio siglo
habríamos comenzado
a lanzar nuestras preguntas
por el lado más sensato;
a empezar a formularlas,
a criar más atinado.
El mundo sería otro.
El hambre, la sed, el sueño.....
los sueños serían otros...
Sabríamos que es mortal
el mundo y este sol de los pájaros;
que hasta las islas se acaban
y toda la carne pasa
cuando salvaje se apaga.
Si la ciudad no agotara,
si no me ensuciara tanto,
si no me robara el río
silvestre de lo que canto,
si no me volviera estatua
por el flanco equivocado,
si ya nunca saqueara
los bosques ni los regatos...
el mundo sería otro.

El hambre, la sed y el sueño.....
los sueños serían otros.
Sabríamos que es mortal el mundo
que hasta las islas se acaban
y lo salvaje se aplasta
en soledades gastadas.
Hay que echarle tiempo al tiempo!
sembrar bien es nuestro rumbo.
Caminemos tú y yo juntos
donde el agua, donde el árbol,
donde el viejo moribundo,
donde escuchar lo profundo,
donde socorrer vencejos.
Echarle amor al amor,
bosque al bosque, rostro al viento.
Mucho rato en los sudores
muchas jornadas en huertos,
mucho escuchar a las niñas,
a los niños y a los muertos.
El mundo sería otro.
El hambre, la sed, el sueño.....
los sueños serían otros.
(Llenos de pájaros.)

3

PLATA

Sujeto traigo el caballo
sin el bocado de acero,
sosteniendo el mundo entero
el océano batallo.

Si lo consigo no estallo.
Cruzando el centro del cielo
mi corazón en deshielo,
sobre este bosque arrasado
hasta tu rostro inventado
apuro distancia y vuelo.

A orillas del desconcierto
una luna llena brota
desde mi justicia rota,
de la mejilla al desierto,
de la ojera al mar abierto
una inmensa plata surge.
De mi cuerpo al centro urge
esta guerra de lo tierno
de mi verano en tu invierno
que en tu promesa resurge.

Su palabra disidente
guarda el gesto de las aves,

sus labios saben las claves
y en cada músculo asiente,
¿será que Usted también siente
que no se puede decir,
que es una farsa escribir,
que ríos de tinta braman
entre todos los que aman,
pues no se puede decir?

Soñé ser como una selva,
sin salida ni destino,
raíces del torbellino,
vestida de madre selva,
esperando a que Usted vuelva.
En la hondura del camino
oceánico, adivino
su cuerpo templo y sendero
que va sembrando ligero
ese aullido que imagino.

Incendio el grito menguado,
esa voz que se conserva:
muñeca, demora y hierba,
pelvis, tobillo, bocado...
Itinerarios pasados
y caminos presentidos...
como una cierva me siembra.....

catedrales de impaciencia
acercándome a Usted.
Una tierra de los pájaros
que camina
donde el silencio retumba
la vieja piel de este muro
entre tambores de humo.
Usted abraza mi abrigo.
Limpia, bajo la camisa,
su mano pura y sin prisa
borrando los tres mil años
de crueldad que nos debía
lo metálico y el mundo.
Cuánta calma estando juntos,
vencidos por esta sangre.
Vencidos por el pasado!
Lo sabemos
nacerá este nuevo mundo
una vida limpia, de sosiego
se siente vadeando el río,
cerca, muy cerca,
casi casi casi...
pero al borde...
cuando casi casi...
nos despedimos.
El caballo llora, el caballo relincha y cocea.
Pobre corazón de niña demolido,
echa de menos los detalles que no existen:
cómo le apartaría Usted el pelo de la cara

o cómo rodarían las manos bajo las camisas;
cómo anidarían los brazos en los brazos;
cómo se besarían los cuellos y el mareo;
cómo se verá de cerca la comisura de sus labios;
cómo sonará mi piel contra la suya;
cómo entrará en mí su voz si al oído susurra
esas palabras que nacen muy lejos,
donde se hunden los cántaros del agua,
mientras se piensa:
abráceme ahora y no me suelte....
y tal vez obedezca entre la plata.

4

LA GUERRA

como el rayo atizo todo a un tiempo,
caminando por mi calle que me peina
a punto de volar.
Me detengo con las bolsas de la compra.
Siento el golpe llegar y me enderezo:
una idea poderosa y demente:
te mueres ahora mismo y me echo a llorar,
aún sabiendo que no es cierto.
Recojo ciega el plomo de las bolsas,
despacio,
con lágrimas ligeras como alitas de mosca.
Gira entorno a mí un remolino de horas
que me baila
a la puerta
de mi casa que no es mía
como si aún cruzara
el oro, el carbón y el deseo
con todos sus valles de sangre hundidos.
Pero yo sé que aún podría irme
de las palabras que acarician los gatos,
podría irme del tiempo que gasto
paseando
mirando ciega el Triunfo de la muerte;
llegando hasta la calma más inerte
mediando en la música que advierte
de la intención y de la buena suerte

que llevan dentro todos los fetiches;
quisiera irme otra vez del miedo
de las tortugas y las bendiciones.
Mi poesía se entrega a la nada
a un sitio sin caderas ni manantiales,
un lugar para esconderse a rezar
por esta maldita ternura de incendios
que no nos cabe en el cuerpo.
Cuando vuelvas de la guerra,
cuando mueras en la guerra...
no sé si quedará algún origen a salvo,
alguna raíz, algún amparo
o algún secreto cumpleaños feliz
surcando ya sólo el vacío.

5 AUTOMANÍA PARA COMENTAR LA TRISTEZA DE LA TARDE EN FACEBOOK

Con la insoportable seriedad del frío por dentro,
estoy en ello.

En que la maleza tome todas las aceras hoy.

En que las enredaderas respiren por encima y por debajo,
como una niebla verde sin más horizonte gris.

Estoy en ello.

Por las ramas,
con esta debilidad de flores adentro,
para tramar confianza

donde sólo permanece la ley y el cemento. Estoy en ello.

En esperar los aromas de la ternura y de lo cierto.

Para asilvestrar todas las jaulas del cuerpo
que anidan en los centros

de cada criatura, llena de ciudades en serio.

A veces albergo esperanza, lo confieso.

Entonces

quiere ver de nuevo que soy diminuta,

que no sé nada,

que danzan todas mis prisiones explotadas

desde tu sien hasta mis raíces,

allí donde toda la carne del cielo

y los moribundos que nos sueñan.

Estoy en ello.

6 LA PAZ TUERTA

Flores secas de sombra, recuerdan sin las hojas
que ya llegamos tarde, que toda esta vergüenza
de la gran servidumbre, del simulacro y la peste
destroza a los gorriones brincando en nuestras venas.
Las vértebras del tiempo asoman su ala fría
por este cielo terso, donde la carne estalla,
donde la luz se pierde, donde las alamedas
son de nuevo manada de pasados atroces.
Servidos en bandeja, ya sin cuencas ni espera,
los ojos van cayendo por las calles del mundo.
Se sienten los disparos. Van cruzando el pasillo
de niñas despeinadas por décadas de acacias;

por centenares de ojos, rodando por las plazas.
Van sueltos, de uno en uno, girando hacia la nada.
Son esos ojos muertos, los atajos marinos
en que los escorpiones, vestidos de cobardes,
enseñan la miseria de ser hierro y ser piedra,
de ser del todo noche urgente y mineral,
la próspera miseria contra ti y en mi contra
por todas las promesas que se suicida el cobre.
Treinta años callados como peces de plomo.
No son los treinta pesos que se pierden y bailan,
es lo que lleva dentro, en la unidad del duelo,
un cielo que despierta a los pequeños dioses
que habitan cada poro de las voces y el pueblo.
El pueblo de la rabia, sí, el pueblo, EL PUEBLO
por el centro del miedo da luz a lo nuevo

y lo repito: el pueblo,

yéndome de los versos
para dirigirme a quienes
dicen que esto del pueblo es algo viejo, como las
barbas de los dioses en los cuentos...
dicen que el pueblo ha muerto y que yace enterrado
bajo las minas planetarias y los huertos
del verbo.

PUEBLO, es lo que anuncia tu dolor,
tu hambre y tu frío que se alza.

NOSOTROS, es el dios de los pobres.

Epílogo

(por y para Ana con un abrazo transoceánico hasta Chile. También para Cristián y Kos)
Al pie del andén. Pedrero y La Granja incendiadas

provocan aglomeraciones en otras estaciones. Sigue siendo octubre.

Una mujer observa, la mujer es dulce y tiene un nombre, su pelo es largo. Ana va al trabajo.

Su voz teme y habla con amor a los otros.

Ve cómo la gente nerviosa se empuja y se agolpa.

La muchedumbre lucha entre sí.

Alguien, que adelanta a Ana entre la multitud, se abre paso a codazos y dando una lección espeta. _Así se entra, a golpes, con prisa.

Ana que es dulce y va al trabajo, alza la voz

_No, así no. Tenemos que cuidarnos, entremos despacio, no nos pisemos, hermana.

La gente ya está dentro del vagón al que entraron así, cuidándose, despacio. Están

apretados pero se elevaron juntos. Son el pueblo,
del verbo NOSOTROS, que resiste.

7

LISBOA HAIKAI-NO-RENGA

Para Jan, un lobo pequeño que me deja asomarme
al enigma de la luz cada día en su mirada.

I.

Al mediodía
la Plaza del comercio.
Golpe de canas.

II.

Hoy en Lisboa
envejecí de pronto.
Los niños ríen.

III.

Ciudad que abraza.
Río, sal y paz.
ojos del silencio.

IV.

Árboles mudos
gracia sorda de siglos.
Me voy al ruido.

V.

Ropa tendida,
soledad del tranvía.
Salgo corriendo.

VI.

Salir no sé,
ni de lleno entrar.
Saltos contigo.

VII

Quiero ser ojo,
un pequeño mirando
con atención
o un anciano,
absorto en las horas.
Ser ceremonia
y
ser esta feria
de todos los olvidos.
Ya estoy mirando el agua,
como el niño,
como si desde aquí
se viera
llegar América entera,
como si dando un paso sólo
pudiera cruzar el mar.

Mira al agua mi niño atlántico,
yo miro al niño y nadie me mira.

8

LA VIDA SECRETA DE PENÉLOPE

Acotación:

La tarde cae naranja en la ciudad manchada.

Un rey de los escombros jura hoy en Rumano.

Equilibrios sobre una carretilla.

Cruza ese contenedor, harto de una montaña
de basura, las minas del futuro....

Conducir hoy por la M30

sin que nadie apoye la cabeza en tu hombro,

ni te roce los labios en cada semáforo.

Maravillados por esa carne sucia del cielo

y la belleza del ámbar, pestilente y perfecta,

como todo lo que es algo a punto de morir;

como el vago horizonte o tu amor que no llega,

como el sol de los lobos,

una y otra vez y otra vez y otra

entre nubes, sin atreverse a brillar.

Así, con la quietud del hueso y del adiós,

uno junto al otro, unidos sin reunión.

_Mi madre

arregló mis cabellos con las ramas

de los árboles sin tiempo

y compuso una trenza

y me explicó

cómo tejer la mortaja hasta que regresara Ulises,

que en verdad tampoco se llamaba así.

Mi madre dijo que
me agrietaré hasta el fin de todos los universos,
me dejaré caer,
pudrir el cuerpo y el miedo.

Y que mi amor no alumbrará más
que en este monasterio de la mansedumbre
rodando por el gran baile del tedio,
donde mi esqueleto, sediento,
cantará la tormenta del barranco,
abrazará cada ofensa de la edad,
de una en una, con la espera
del dolor sin batallas.

Dijo mi madre que
esperaré la muerte en el Deshielo,
que vendrá a buscarme y diré
“sí, contigo me caso,”
vagando como si te viera
por dentro del miedo en carne viva.

Eso dijo mi madre y yo soñaba una conversación.
Una muy larga y llena de verdades y dolores y
perdón.

Cuéntame esa historia de un poeta japonés frente a
una monja;
cuéntame todas las historias de amor que conoz-
cas, Ulises;
recita mi historia, la de que voy a morir hoy
aunque no lo sepas;...
bésame en el aire primero y bésame en todas
partes después.

Voy a morir sin temor,
borracha de prudencia
y de tu miedo a las verdades, al dolor y al perdón.
Y pasaron los días sin palabras.
No podía levantarme de la cama,
sólo escribir surcos con mi alma de momia,
como si mi piel cumpliera cien diluvios de pronto,
por los cauces de la intemperie.
Bajo las gafas de sol, la niebla llora hoy.
Recuerdo del futuro que hace frío.
Tomamos té caliente, tomamos café. No tomamos
nada. Tú allí y yo aquí. Los dos juntos.
Los dos aquí, los dos allí, los dos en todas partes.
No. Los dos en ninguna parte. Los dos
lejos como dos bultos de seda que al cerrar los
ojos pronuncian un gran silencio
y cómo van pasando todos los siglos de una piel
a otra.
Estoy desordenando el universo entero para
decírtelo!
No me preguntas
si la matriz del caos se adueña de mi amor.
Como si cada instante de contacto
pudiera dar en el clavo,
o en la sensatez de todos los astros,
tus palabras resuenan dentro de todo mi cuerpo,
han pasado la frontera de mi carne y de mi voz,
de la luz y de la sangre en mis mejillas.
Escribo para estar en silencio.

El silencio que vendrá al mundo
cuando mi cuerpo junto al tuyo.
_ Ya he dicho lo que tengo: palabras, qué torpeza,
sólo palabras para... que sepas que yo existo,
para que no olvides que yo existo
aparezco grande como una selva transparente.
Tú acudirás a mí como las noches
en que el barro y lo suave adormecen
la herida que en mi vientre alza los prados,
las montañas y las profundidades
de los ríos que en todas las épocas
ardieron en mi rostro
y la impaciencia
de tu estatura a mi lado.

Ganas de correr
como si la vida nos persiguiera.
Es verdad!
La vida nos persigue!.

9

LA BALADA DEL TIEMPO PERDIDO

no poder mirar al suelo/ al bajar todas las cuestas
/ de este miserable pueblo /
tan viejo y recién nacido:/ los mismos parques y
tumbas / bailan en los mismos muertos /y
en las caderas nos zumba, tan viejo y recién
nacido, el tábano que retumba/ por las calles y
en el río/ donde el tiempo ya detuvo /alcohol y
besos de frío, /tu corazón que corría/de
memoria sin destino/hacia al fin de las historias,/
atravesando pinares,/ sobre el helecho
sombrío,/ tan viejo y recién nacido, /cuando ardi-
eron las farolas/dieron las seis en la torre, /tu
abuela en la casa sola,/ tu padre café y gaseosa /
por
el periódico arriba, /tan viejo y recién
nacido,/desde el granito y el liquen, /al paisaje en
el bordillo, /hasta el hongo del olvido por
la calle Desengaño, /la calle Niña perdida/ y el
caño ´la Fuente'arriba, /tan viejo y recién
nacido, /donde no se ve una rata, /ni un alma y ya
no hay bautizos, /ni los niños en los trancos,
ni jotas... ya no hay ni libros: /la blandura se ha
reunido/ con el picón la jauría / de los braseros
perdidos.

Yo quise alzarme a la torre, /quise bajar de la

Mira/
hasta bañarme en el Verde/
pero ya no era posible: /el mundo se había hundi-
do, /
tan viejo y recién nacido...
Ya no miro al suelo blanco,/subiendo como un
anciano/que llora recién nacido/
a las ciratas más altas, /echando lentos los pasos./
Cada ciudad, cada aldea, /allí donde veo una
calle./
los restos de la cicuta,/ la sombra de alguna
puerta,
donde verdea la Junta/ de cementerios y fieras/
allí voy, donde una tumba/
allí donde un bosque llega.

10

EN CARNE MUERTA

entre tanta certeza, el latido se pierde...
yo sé que me he muerto, ha pasado de golpe,
volando hacia una isla borrada de los mapas.
No queda ya ni el hueco que una vez ocupamos.
Me está creciendo un pozo, una bruma y un velo
donde me hundo y nazco de la fiesta del vértigo
en todos los lamentos y juergas de los átomos.
Me encamino al desierto, por las gargantas vago,
me como el corazón, no puedo caminar.
Me desmayo y te veo sin dormir a mi lado.
Me abrazas la cintura llena de porvenir.
Me voy despacio.

11

CONTRA LA POESÍA

Poética inconfiable para Elena Krause, 10 de abril 2020.

Contra la poesía están los que hoy se dicen
POETAS, con las letras tan grandes, que parecen,
escupiendo sin metro, palabras desplumadas
que no han robado a nadie. Ni al sudor de la calle
ni al vuelo más pequeño de las flores cantadas
en los ojos de otros con aroma a las voces
de los cuerpos en tierra, desplegando en los cen-
tros
el secreto y el caos, del amor y lo oculto
en la huída diaria de la aves y el ruido
lejos de las escuelas del dinero y del odio.
Me juego yo el orgullo en todos estos versos,
el orgullo aplastado bajo el peso de nubes.
Diminuta, bandida y la más vagabunda
será mi poesía náufraga y mortal.
Aunque falte afinarla, se sigue deslizándose
por cada recoveco del animal que aún soy,
el que cuenta que el mar es sólo como un muerto.
Mi animal, yo queriendo abrazar este instante
para cualquiera y nadie o para ti que rezas.
Para ti alargo el tiempo, la realidad, el verbo
o un agujero blanco de escucha y por venir
para que te desnudes hoy conmigo y aquí,

tú que eres cualquiera, tú que puedes ser nadie.
Estiro esta palabra, comulgo solitaria
con tu sombra y el agua rebelde que te encarna.

Te lo advierto: esto soy, así anda en mí la vida
que acaricia, que mata, tiniebla y resplandor.
Todo me salva y me parte la calma.
Yo soy aquí los añicos de ahora.
Ven al sol de mi soledad de aves
Huye si quieres de toda mi carne
tendida en la sed de un planeta mudo.
Con-siento que la gravedad y el mundo
devoren mis entrañas y raíces,
ya caídas por puentes invisibles
que resisten las edades y nos mecen
en brazos de árboles de nuestro tiempo,
aspiro a desangrarme cuanto antes;
al silencio de las briznas de hierba
acariciando el rostro de los gatos,
en la ruta del sonido descalzo
que dibuja veredas entre jaras,
hasta alcanzar el río de la infancia.
Lo que tú lees ahora está muy cerca
de cerrar mi bosque de las esfinges,
barloando junto a los versos últimos,
donde espero no tener que volver
mi sangre nunca más al privilegio
de la canción, la gracia y la letra...
porque lo que deseo es ser bendita,
ser pájaro, ser la misma canción.

12

TORTUGAS DE TERCIOPELO

Para Jan que mañana a las 08:30 cumple diez vueltas al sol. Para explicarle que me gusta mirar su sueño y despertarle como una tortuga de terciopelo.

27 junio 2020

Cuando tú abres los ojos
nacen los bosques
en mi corazón de harapos
)))))) Shhhh (((((((
Cada vez que los abres
brincan las flores
y se aman todos los sapos.
Cuando tú parpadeas
toda la paz ligera
se vuelve inmensa,
como el latido,
como la nada y como el deseo.
Como todo lo que verás en este mundo
de maravilla y cementerio.
Como la promesa gigante de la noche;
como todo lo que no puede ser pero existe;
como todo lo que nos cautiva;
como todo lo que tarda en llegar
es inmensa tu paz.
Como cuando rezo para que nadie

saque más plata de la Tierra.
Como los delfines que van lejos
y como todas y cada una de las nubes
que tú y yo sabemos que se repiten
por los cielos de los cielos
desde allá,
allá lejos, más allá del tiempo.
Cuando tú te despiertas
brota la luz primera del universo.
Y yo te miro alucinada
como si no pudieras ser cierto..

13

NO LO SÉ DECIR

Para Alea Arbués de la Fuente que cumple
13 agostos a las 17,30. Te buscaré siempre.
Gracias por este camino creciente a tu lado, negrita mía. .
6 agosto 2020, Huesca

Los labios de su madre,
los cabellos del trigo y
la suerte echada a sus pies
como una matrioska en flor,
de la ternura del mar a la raíz de los cerros
dónde crece la rosa dentro de la rosa,
allí donde el amor dentro del amor.
Antes de verte ya había visto:
tu voz dentro de la voz,
ese latido al galope dentro de mi pulso de reloj;
tu tesón de estatua
y tus amores brotando desde el centro del color.
Todo lo había sentido en la arena del frío,
en las lágrimas que fabrican los astros
y en la matriz de los sueños de la verdad.
También he visto que te enamoras,
que huyes, que regresas, que sangras, que dudas,
que acaricias y te aman y te odian
pero tú bailas en un río animal.
Admiro tu guerra limpia
y tu mirada trascendiendo la piel de los océanos

y de las constelaciones.

Ya he contemplado tus alas brillantes
como delfines que se extienden
y arrojan un mundo intacto,
el tuyo.

Te divisó creciente, cuando sueño,
plena en un anochecer de cisnes
con la danza valiente de quien sabe volar
a pesar de este mundo gastado que os dejamos.

_ Mami ¿ dónde está el cosmos tan grande que no
se ve?

_ En la mariposa de tu respiración

_ ¿Dónde aman las abejas y las planetas?

_ En tus iris que levantan las olas del mar hacia allá,
allá lejos

donde el origen, donde el infinito

donde te buscaré,

donde la nada o las diosas y los relámpagos,

donde los placeres y las penas

allá lejos

en tu corazón y en cada árbol.

14 CUENTO RARO PARA AMAR

Porque ahora tengo la vida y sé la muerte.

Porque ahora gozo de la edad y de esta suerte
sin las horas del mundo y de las leyes.

Porque sabemos escuchar lo lejos, más acá y más
allá, donde no estamos.

Porque ahora pasó el tren.

Porque tenía que pasar.

Porque lo soñé y no lo sabía.

Porque antes estábamos perdidos sin saberlo.

Porque seguimos perdidos, pero ahora lo sabemos.

Porque habito la certeza de la duda.

Porque somos un mensaje de dios que cruza en

nosotros los universos.
Porque no hay salvación en el tiempo.
Porque lo contrario del tiempo es el amor.
Porque desafío al destino a que aprenda en cabeza ajena
y deje de robarnos nuestros mejores sueños .
Quiero conocerte hoy en el río que te aterra y salvarme,
contarte toda la verdad de mi cuerpo brincando por las piedras.
Bailaré deprisa. cantando.
Llamará tu atención mi melodía de robles en las piernas.
Te habrás perdido en el laberinto, dentro de mis añosos.
Te digo _ Sígueme entre los ojos de las jaras.
Nos miramos en un cómodo silencio.
En flor nado y te enseño los secretos del agua.
Ya estamos tumbados sobre la piedra caliente.
Regresamos al atardecer de las moras de agosto,

hablando ya de todo como hoy,
como si siempre hubiéramos hablado.
Ya nos estamos besando.
Nos besamos con esa atención lenta
como dos grandes relojes que no cesan
con el sabor a moras mucho rato.
Dices sígueme y voy contigo.

Epílogo

Al día siguiente madrugas,
viajas y regresas a nuestra casa.
En pijama aún abro la puerta cuando llegas
la casa está revuelta de libros y papeles
huele a fruta, a incienso, a hierbabuena...
soy al verte un haz de pequeños saltos

por lo feliz, por lo que hicimos, por lo que queda.
Pero es todo mentira.
Fin

15

FUERA DE LA HISTORIA (peak memoria)

Nadie llora ni baja a los infiernos.
Nadie cava, ni canta, ni se atreve
a limpiarse las lágrimas sin frío.
Cuando la última persona muera
nadie podrá cerrar sus ojos tibios.
Quién dirá que hay que vivir en el cielo.
Otro espacio sin mirada habrá vuelto.
Este mundo, no será de este mundo
sino un pez sin Historia, sin testigos.
Ni una palabra más.

Se me ocurrió contemplando *Death of a Cyborg*, de Shorra (artista digital canadiense, creo....) versión de *El despertar de la tristeza*. El primer duelo William-Adolphe Bouguereau 1888. Adán y Eva encuentran a Abel muerto. La idea simbólica de la primera muerte humana me lleva de cabeza a su idea antónima: la idea de la última muerte humana; algo fuera de la Historia; fuera de la memoria, sin mirada y fuera del llanto.

16

HE APRENDIDO A REZAR

Para mi madre, Yolanda Castro Alonso,
la persona más buena del mundo, mi planeta.

Hoy.

De golpe los días son de otro mundo,
cruzan en lágrima viva mi carne
justo cuando la tormenta empezaba,
ese aroma a comienzo y a desnudo.

Hoy.

Soy la niña, la niña de mi mamá,
la niña que duerme con mamá,
la niña que abraza a su mamá
y que se despide junto al andén.
Como cuando beso el rostro, las manos,
los párpados de mi madre y su sien,
así me concentro en medio del llanto.
Del llanto que es el llanto de lo extraño,
de lo lejos, de lo propio,
de lo puro y de lo amargo,
que engarza mi ojo en tu ojo,
mi piel en el espacio, desde el suburbio
hasta el centro con espejos de cada astro,
al quejido donde el sol se encoge
en nuestros corazones.
Se enhebran también los minerales

de sangre en mi propia sangre.
Me llenan los pulmones las matanzas.
Nos crecen como dientes de cemento
los cadáveres en los jardines de Occidente.

La carne de los números me apaga.
Mi madre sabía de memoria el verdadero mapa
de África.
Las cartas se pierden.
La palabra parece carne muerta,
el sonido de la sombra sólo el ángel y la tiniebla.
La luz de los abismos en la montaña
me trae
el mapa del hambre
el mapa del dinero
el mapa de la selva
el mapa de África, ese cementerio de hechos.
El mapa de mi calma
contiene las mil tormentas en mi corazón.
Mi madre se está muriendo y es joven como el
mundo.
El corazón espeso.
No me fío de la vida cuando le disparo fotos.
No me fío de la memoria y disparo.
Nosotros somos los huesos
y el olor del bosque tras el sol sobre el rocío
Mi madre es un viento, un animal y un árbol.
Mi madre es un niño de Yemen,
un chico de Altsasu,

una hipotermia en un balcón,
un cuerpo en nuestro mar del exterminio.
Mi madre es polvo de estrellas
y yo no sé si ella lo sabe,
pero tengo que decirle urgentemente
que pase lo que pase quedamos en el centro.
En el centro de lo que sea. Por si acaso.
La entierro cada día
hasta que un día la entierre por última vez.
Le quiero decir a mi madre que si supiera yo
rezar...
pero no se lo digo.
Sólo pienso que rezar es algo entre esperar y
pedir,
negarse o soñar antes de llorar.
El duelo antes del duelo
Quiso ser pájaro, latir y ver
crecer los árboles,
volar la suerte
o las tormentas venir.
Como cuando beso el rostro,
las manos, y los párpados
de mi madre y de su bien,
así me concentro en medio
de mi isla que es el llanto
de lo lejos, de lo puro y de lo amargo,
el misterioso río abajo,
que sabe a dónde camina
mi frente junto a su sien.

Ese río de mi rostro,
a lo lejos bien cosido
a su regazo de ruinas,
en la encrucijada donde
mi madre y la Tierra unidas.
Como el alma del aceite de piedra,
que se extrae bajo el suelo del planeta,
su respiración hacia el fin sacude,
se agota, como el corazón de oro,
el corazón de mi madre que también se acaba.
El sentido era el derrumbe, sabemos.

Mientras, aún me hace falta nombrarlo

cuando el horizonte canta a mi madre
y a Gaia, porque son la misma cosa.
Entretanto respiro como un pájaro,
el de la briznas suaves que te crecen.
Mamá, las cartas no se pierden adentro.
La carne se volverá una palabra.
Una palabra azul, era sabido.
Ese sonido era la sangre.
Luz de los abismos en la montaña.
Tu mente dibujó sin descanso
este mapa del hambre y del dinero;
el atlas oculto de nuestros bosques
es lo feliz y lo que salva;
es ayer donde estuve a salvo contigo
entre perros, asturcones y un coche

viejo, color granate, en la espesura.
Cuatro-latas-granate
hermoso como el mundo.
El plano de mi calma contiene las mil tormentas.
Mi madre se está muriendo y es joven
como un globo lleno de cumpleaños.
No me fío de la vida cuando le disparo fotos.
No me fío de la memoria y disparo.

Tengo un silencio para estar con ella
Me meto en él y viajo.
Presiento nuestra isla
reparada con tantas despedidas...
y a mí misma me imagino
repatriada en el centro de su pecho.
Le hablo como cuando le escribía
cartas, en la nada de mi mente antes
del sueño.
Por el móvil le aviso _ Mami, entro.
Me meto en nuestra isla, soy tus huesos y
me cobijaré en tu respiración.
Nótalo mami, piensa en mí ahora
nota mi aliento y mi sangre ahora.
Se lo advierto por teléfono
para que lo sepa
y se meta en mi paz también.
Entonces nos habitamos
durante horas como enamoradas.

Mi madre es un viento, un animal y un árbol
Distingo con atención
la calma de la existencia
y cada una de las cosas
que mi madre no podrá
volver nunca a tocar.

Mi madre es un viento, un animal y un árbol
que entierro cada día,
hasta que un día la entierre por última vez.
Le quiero decir a mi madre que si supiera yo
rezar...

pero no se lo digo.

Enhebro en mi lóbulo los pendientes de oro
porque sé que le gusta.

Recorro este mapa de la muerte leyendo la Biblia
porque quiero ir posando los ojos donde ella
leyó.

Todo en el mundo guarda el acento de mi madre,
desde los versos de Rumi al vertedero de mi
pueblo
todo suena
a mi madre.

Cada instante me habla de mi madre,
que ya no tiene palabra.

Escribo con mi sangre y con la de mi madre.
¿Qué edad tienes?

Cuarenta y seis años de adioses.

La gente superflua debería ver morir

y contar los adioses
para entender la vida.

El tacto.

Buceo en este mapa de la muerte

Pido a mi padre que venga y la bese.

Que la abrace y le de la mano y se la lleve
allá, donde no hay máscara ni cansancio.

Allá donde el tiempo puro estalla.

Allá, donde aquí para siempre.

Allá donde pronto irá con su vestido de luz
antigua.

Rezar puede parecerse

a esperar y a pedir,

a cómo negarse

y a soñar antes de llorar

a cielo abierto.

Mientras mi madre se debilita

y estoy lejos.

Lejos de todo.

(La poeta rezaba sin saberlo)

17

UN PEZ.

conducir vestidos de blanco
por carreteras nacionales sin señalizar
igual que recién nacidos
lejos
sin brújula
abrazarse en un tren
reír en la cama
perder cosas
encontrarse
y entender al fin
el pez de la felicidad.

18

SINTRÓPICA (canción)

La guerra de las estatuas
está a punto de empezar
pero me ha dicho mi madre
que yo la puedo parar
con mi beso y con tu abrazo
que yo la puedo parar
con mi mano y con tu pecho
que yo la puedo parar...
no lo sé, no lo sé yo...

No sé si tengo un cabello
y un cuerpo triste del aire
o algún mensaje de dios
atravesado en mi madre,
a la altura de tu pelo,
en mi padre y en la nada,
en los dioses de tu cuello
o en el cosmos de la infancia.
No lo sé, no lo sé yo...

Me visto de hombre y de calle
y de civilización
pero sólo me desnudo
de mujer en el balcón.
Con la palabra en los brazos
lo que sé es que me han nacido

gorriones por el cielo
de la boca y en tu oído
tengo ahí mi pulso yo.

En los arroyos hundidos
por sus calles van huyendo
en la escucha y el camino
un mar de niños rugiendo.
Por la tierra aúllan los vientres
que el mundo están sosteniendo
las manos de las mujeres,
con los lobos van corriendo
eso sí que lo sé yo.

La gente civilizada
sabe matar sin querer
mientras las poetas mueren
de hambre una y otra vez.
Nuestra guerra va por dentro
mientras los falsos payasos
sobre sus mejores muertos
venden sus libros baratos
y eso sí que lo sé yo

_dije gracias y te quiero,
luego ya no dije más...
todo el cielo era silencio _
eso sí que lo sé yo

19

UN ESTRIBILLO (melodía en mi mente)

MmmmMmmmMmmmMmmmmmm

Esta es la historia del cometa que nunca pasóóóó

Pasó pasóóó pasóóó

De todas las maneras te voy a querer

Y de todas las maneras

también.

Y tan tan tan bien...

Esta es la carta de amor que nunca escribimos

nunca temblamos

nunca estuvimos allí

nunca nos vimos

nunca escuchamos la piel

nunca bebimos

nunca llegamos tarde, ni por sorpresa

ni nos marchamos de aquella manera.

Nunca dijimos naaaaaada

ni u na so la pa la bra

20

BAILE DE MÁSCARAS

_ Cuando vuelvas a tener esa idea suicida
piensa en esperar por mí

(Lo dice de verdad La novia)

La novia rara La novia secreta La novia ignorada
La novia silenciada La novia escondida
La novia del mundo triste con sus lágrimas de
pasmó

La novia de la palabra La novia que sueña y que
nunca huye

La novia que se muere La novia cubierta de flores
se desvela, se desnuda
y nada sirve, se viste y se marea desde el desor-
den.

La novia lo decía totalmente en serio y no es Ofelia,
ni Alejandra, ni Alfonsina, ni Violeta;
no es Virginia, ni Sylvia, ni Marga; ni Cleopatra
con su elixir de cicuta, acónito y opio.

Su nombre es otro.

La novia no va a esperar para morir
hablando de la infancia y de las diosas,
ni sobre todo del dolor ni de la niebla
en que vemos hoy surgir lo baldío,
lo nada, primero corriendo, luego dando tumbos
igual que un animal
por el centro de la carretera con su traje blanco

de novia ensangrentado de carbón y tiniebla
y ella marchando por el alquitrán del verano
pegándose al vestido
por el centro
de una autopista.

La novia, a partir de aquí, de esto mismo que lees,
guarda TODO el silencio
en las huellas de cada rayo que no dobló su ca-
beza,

en sus dos pequeños ojos quietos.

La novia es la poesía escrita con mi sangre
que muere ya agotada de correr y de no servir a
nadie
hasta este desvanecimiento final.

21

CANCIÓN PARA IRSE

El amor a la lucha nos congrega en la noche
ávida de preguntas verdaderas, sin nombre.
Ven conmigo a los bosques mientras mueren los
coches.
Humores de la ciudad nos manchan el pulso.
Todo aquello que amamos / ya ha caído en desuso.
Nada sirve por todo en el camino oscuro.
Agitada y sin miedo voy al fin del futuro
Lo que ha hecho de mí
una inútil total
no son los libros
no son los besos
ni es un amor demencial.
Lo que ha hecho de mí
una inútil total
es la velocidad
con que sé la verdad
Nuestro amor a la escucha / nos congrega en la
noche,
sedientas de preguntas/ verdaderas que broten.
Ven conmigo a los bosques mientras mueren los
coches!
Un rumor de aventura abre y limpia el impulso
todo aquello que odiamos / va a caer en desuso.
Acelero lo justo, surjo y sacudo el curso

de este camino oscuro hacia el fin del futuro.
Ven conmigo a la noche sé que no somos pobres
voy tranquila y con miedo/ hacia el fin del futuro
Lo que ha hecho de mí
una inútil total
no son los libros
no son los besos
ni es un amor demencial.
Lo que ha hecho de mí
una inútil total
es la velocidad
con que sé
con que sé
con que sé la verdad

22.

SIN TÍTULO

Me autodestruyo para saber que yo soy yo y no todos ellos.

Artaud

Tiempos mejores vendrán
tiempos mejores que yo.
Para Usted respiro como un mal momento
para descorchar, exprimir y arrastrar,
arrasar, pelar o mondar y dejar,
por un instante desnudo,
en el arcén bajo este engrudo
del desierto o en medio del mar.
Lo que yo encarno no lo sabe Usted.
Se caerá del caballo tarde,
como cuando las flores
no reviven con agua,
ni con sombra, ni con canciones,
quejándose de que ya perdura demasiado
el pasado a las espaldas y que
ya
no
puede
ser...

23
ESTATUS

Salgo en pijama a la calle y nadie me ve.

Nadie me ve. Soy un fantasma.

Habito un extraño limbo al que ya no llegan
letras.

El tiempo hará que nos vayamos filtrando hasta
que ese nosotros quede diluido como la
órbita inconclusa de una piedra plana lanzada
hacia el lago, suspendida en el aire contra
natura, antes de caer mientras las ondas del agua
aguardan para nacer.

Te amo es la respuesta a todas las preguntas
verdaderas.

Te espero. Te doy el tiempo. Me meto en ti. Te cuento. Aprendo en esta antesala a tejer una calma con todos los tesoros que recogí en tus voces.

A veces imaginaré que has muerto y que yo vagabundeo hasta un silencio de amanecer en tu puerta.

Salgo desnuda a la calle y nadie me ve.

Nadie me ve.

Soy la paz inventada.

Me amas es la única respuesta a todas las preguntas.

Salgo tranquila a la calle y nadie me ve.

Nadie me

ve. No me reconozco.

Te amo es la respuesta a cualquier pregunta.

Te espero en la ventana abierta. Te doy el tiempo,

donde late.
Me meto en ti como la sangre. Te cuento. Cuento.
No me pierdo.
Salgo gritando a la calle y nadie me ve. La calle
brilla hoy. La ciudad está lavada. Igual sólo yo paseo en mis sueños por ella, desnuda como un
fantasma en paz.
Pero sólo tú me ves.
Es así, es así.
Sólo tú puedes verme.

PEAK LÁGRIMAS DE SANGRE

“La tierra, dijo él, tiene una piel; y esa piel tiene enfermedades. Una de ellas se llama, por ejemplo: «hombre». Y otra de esas enfermedades se llama «perro de fuego»: acerca de éste los hombres han dicho y han dejado que les digan muchas mentiras. Para sondear ese misterio atravesé el mar: y he visto desnuda la verdad, creedme!, desnuda de pies a cabeza.” Así habló Zaratutra.
F.Nietzsche.

El dolor permanece cuando el entorno legitima el abuso.
Humberto Maturana

gritamos por
Abdel Wahab Yousif / ahogado y hoy mecido
por las rugientes olas / sus versos hechos frío ;
Valentina Grogórieva, veintisiete años,
corazón helado en un balcón en Krasnodar ;
Treintaytrés mil pares de ojos
durmiendo bajo cero los inviernos de España;
ochentaycuatro mil setecientosún niños
muertos de hambre en Yemen _ no sabemos sus
números propios_
cinco millones seiscientos cuarenta y
tres mil seiscientos noventa y ocho
personas sin refugio
_ que son llamados
LOS REFUGIADOS _
Coro de tres mil personas gritando en Cáceres:

“No a la mina de litio a cielo abierto”

Hevrin Khalaf.

Los medios no cuentan, ni si quiera se nombran,
algunos asesinatos.

Asesinada en en la autopista M4 Rojava 12 octubre 2019

por combatientes Ahrar al Sharqiya apoyados por
Turquía.

Cuántos nombres propios que no podemos re-
cordar

_Sí, estos no son versos, lo sé.

En España se empezaron a contabilizar las ases-
inadas por violencia machista a partir de
2013.

1997,

números propios,

nombres propios: Ana Orantes

Salió en la tele narrando su calvario...

13 días después su marido la roció con gasolina y
le prendió fuego.

No hay poema.

No sé hacer versos con esto

sólo sé agotar las lágrimas.

Nunca lograré escribir ese poema titulado

Peak lágrimas de sangre

es demasiado extenso

y además

ya está escrito con carne,

con hambre, con dolor, con muerte, con gasolina

y con toda la sed del FUTURO.
Siempre sería un poema injusto y lamentable
porque resulta imposible
nombrar todo lo que hay que nombrar.

25

POEMA TERMINAL

La poeta toma apuntes del natural para un retrato del silencio.

_ Mi orden no sirve a nadie.

No soy ordenada.

Mi ley ya no es yo.

Intento otra cosa y no me sale nada.

Me desastro.

Una idea surge en un poema, se pierde y termina en otro.

Lo veo y no lo quiero. Corrijo otra vez.

No sé ordenar ni el barro de este mundo,
que presos diez mil años y un día nos mantuvo
varados;

ni al hondo bocado de las montañas
que quisiéramos lograr respetar,
aquí esclavos, creciendo y creciendo
hasta este tiempo que nos trae justo
a la hora de los cisnes y de la espera.

Desafío al devastador perfume
del porvenir, del hambre y la ceguera
definitiva, estoica, a medida
de los enigmas de la codicia.

He pecado contra el cielo y contra ti
como si me hubiera muerto antes
de que el primer pastor hubiera grabado,

en su corazón, macizo de pájaros,
el trabajo de las diosas y de los dioses y de los
fantasmas.

Reto al miedo de agrietarme despacio!,
o de morir mañana sin sentidos,
sin rozar en casi todas las lenguas,
de una en una, la palabra sembrada,
la promesa en calma del esperma,
las semillas de los días
raros como la verdad,
como esto que se sucede ahora.

Desafío a la vida tan extraña
que no adviertes su corriente mortal
Cuando me doy cuenta:
son siempre y nunca
dos gotas de agua de la sed futura,
que maravillan mi empeño de ciega.

Reto al mundo de la paz perezosa,
desde una nueva sombra,
donde ruge el informe de la vida,
donde el mandamiento anda descalzo,
donde viene ella, con su murmullo
de óvulos y de aves rebeldes,
hacia al nuevo mundo
desde mi adentro,
desde dentro de adentro,
a pedir que gritemos lo mismo...
Ay esta paz del hambre!

desde muy lejos...nos llamaremos
Tú y yo.
Tú, el tú de verdad, el tú que lee ahora.
Tú, seas quien seas:
alarga las manos hacia mí.
Aunque
mi orden no sirva a nadie,
tú alarga la mano hacia mí
antes de que alguien
liquide a otro mensajero que vuelva
a decir que nos hemos perdido.
Si vamos juntos alzando la voz,
lanzando la siembra
hoy nos habremos ganado
vivir juntos!

26
EL ANIMAL REVISITADO

(Se lee con sarcasmo, con algo de resentimiento y
el humor amargo de la autodecepción)

mi poesía animal:
era casi orgánica, era escribir con sangre.
Se pudre, se caduca y hasta apesta.
La pulsión del instante atroz,
es tan respetuosa con mi procesión por dentro,
que mañana, eso,
ya no será yo, ni tú,
ni nada.
más que un planisferio de la podredumbre en
movimiento.

En parte por eso
no ordenaré más del mundo que hiede
y dedicaré las horas a cuidar las órbitas y la
respiración.
Lo que escribo es auténtica carroña del alma.
Ya no vale ni para el baile.
Aquel baile... también era mentira.
No está bien escribir poemas en diez minutos,
poemas que crucifican a quien lee
como aquel del baile, porque el baile,
apolillado en un sólo día, había nacido muerto
y las hienas del tiempo nos daban la vez.
(mi voz es auténtica,
lo que escribo tiende al presente
por eso a la larga parece mentira y apesta.)

LOS GUARDIANES DE NOTREDAME

¿Adónde fueron los guardianes de Notre-dame?

¿levantaron las miradas desde sus abrigos
vivos, hacia la belleza de la destrucción ?

Los tengo que describir.

Si has visitado Notre-dame antes del incendio _

pongamos que en el invierno de 2017 _

los habrás visto.

Como dos tallas hermanas,

una institución de las cicatrices

que deja en la sal de la Tierra

el Capital.

Uno a cada lado, arropados por gatos

fundidos con todos sus bienes.

Odio París por su gris y por su gracia,

por sus ratas y sus precios, por su comida

y su cauce de suicidas...

pero sobre todo odio París

por sus mendigos.

Odio sentir vergüenza de no ser del todo pobre

y al mismo tiempo la pulsión de disparar fotos a
todos.

Cuando yo viva en París pediré firmas

para que se les levanten dos estatuas allí.

O mejor dos tumbas, allí mismo.

Dos momias.

Cada una en su esquina.
Que nos recuerden porqué odiar París.

Todos somos París en esta civilización.
Catálogo de la miseria.
La miseria no pertenece a los mendigos.
No podía disparar ni dar limosna.
Nada, todo era inútil.
Empecé a aborrecer París ante este escaparate:
enorme cama llena de almohadas esponjadas bajo
un precioso edredón.
A la puerta de aquel comercio,
ya cerrado por la noche,
aún es Abril.
Aún está oscuro.
Una mujer con su bebé.
Se abrazaban bajo el cartón maloliente.
Eran de carne
no representaban nada.
Eran de carne.
Lloramos.

28

PETICIONES

1.

No me quitéis el vestido por la piel del paisaje.
Dentro de adentro muerta os miro

2.

Ojalá os enamoréis en mi entierro.
Necesito saber que cantaréis
y qué cantaréis.
Sobre todo algo todos juntos.

3.

Acercadme las espinas del bien.

4.

Ser humano es leer
como mirando a alguien a los ojos
y que el vislumbre allí
del orden que bebe en el cosmos
te impida irte o perder
sin jugar esta guerra que ya acaba.

5.

Mira en mis ojos como si estuvieras leyendo.

5.

Aprovechemos el derrumbe
Empecemos de cero.

6. Lloremos sin penas.

(Lloro muchas veces al día.
Hasta las buenas noticias son malas.
Con los mejores deseos
lloro también.
A veces abro los ojos
y veo menos,
entiendo menos,
me siento,
me crucifico
o me llevo todo por delante.
Vuelvo a mudar
como un animal que es más yo que mi yo de la
ciudad.
Vuelvo a volver
y menos mal:
quedan unas pocas miradas
y aunque falte levedad
o rojo o verde yerba,
falte lo que falte,
que alguien me mire y tampoco entienda
me siembra una alegría de pájaros en el cuerpo.)

7

(inspirado en un artículo de Antonio García Salinero)

Abrid los ojos.
Alumbremos a los nuevos mitos.
Los mitos funcionan cuando son invisibles.
Son mitos porque no sabemos que son mitos.
D e s v e l e m o s.

Como frutos maduros
resbalan baldíos
sobre la tierra los viejos mitos.
Empujemos juntos hacia el derribo
de las caducas certezas que desangran
la armonía del suelo y la labranza.
Tumbad la fábula
del crecimiento infinito
que construye y que arrastra
un edificio de fe y de peligro
_ qué coraza de asco, qué abrigo tan frío
para el poder podrido_
Cada día, la procesión del ladrillo
va por dentro del ruido, acaricia tu oído,
desfila en internet; entra al bus y al pasillo
desde el primer sentido al último ladrido,
en esta carnavalada de lo turbio sufrimos,
durmiendo en cada escuela, en el informativo,
por el centro de salud, en la luz y el aullido,
tan consumido
que hasta en las iglesias de ateos tranquilos
esta nueva cruz ya es vieja:
atraviesa todo lo que somos,
que no sabemos que somos.
Tener más
es más vivir
que el vivir mismo!
_ nos dicen _
que somos dioses

_ nos dicen _
que estamos fuera,
que no somos árbol, ni mar, ni suelo;
que no somos hierba, ni ave,
_ nos dicen _
que no somos aire, ni somos rama.

Y yo os digo que sí somos!
somos el consuelo,
la turba y la mañana
que arrasará el centro
donde la muerte en calma
patea a nuestros muertos.
Alcemos el vuelo, el corazón,
los ojos en silencio.

Mirad:

Allí yacen las ruinas de nuestro éxito

Hay que ver.

Hay que ver.

H A Y Q U E V E R:

que
el expolio al vecino
la extracción del litio
la explotación del latido
la adoración al imperio,
por dios-razón concebido,
al occidente global económico y divino
de la farsa renovable al engaño sostenido
los pueblos empobrecidos
por los siglos doloridos...

hay que ver
que
nada de esto nos hace ricos.
Hay que leer
los nombres del mal entre los pueblos:
colonización
ilustración
globalización
extractivismo
deslocalización
absurdificación del comercio
naranjas de Israel
desmaterialización
contaminación
British Petroleum, Total-Elf-Fina, Suez, Viviendi,
Monsanto, Novartis, Nestlé
apoyan con su firma manifiestos a favor del de-
sarrollo sostenible.
A P L A U S O S mientras arden las leyendas:
Crecimiento Progreso Desarrollo
Desarrollo Sostenible Globalización
Maquinismo Desmaterialización
Abundancia Igualdad Libertad
C E N I Z A S

8.

Todos conmigo: un brindis descivillizatorio!
Por las alas del agua donde la raíz clama.
Donde la ortiga grita, allí donde la carne

de toda nuestra tierra reverdecerá plena
y hasta ese vertedero donde los buitres lloran,
porque ya ni se asustan del animal humano,
mudará como un monte preñado de animales
y será el fin de esta guerra cargada de los muertos
que escondidos resoplan en todas las conciencias,
esta guerra invisible con que dispara el hambre
a los vencejos mortales que revelan el fraude
y entonces abrazados comeremos el pan
al sol del día,
coseremos nuestra ropa
y todas las horas serán
la hora del temblor
de la simiente y del sudor.
Llegará al fin al hora
del vivir juntos sin dioses, ni diosas, ni fantasmas
porque
el árbol de los hechos nos mecerá
entre la vida de las zarzas y la flor de los ojos
comeremos de nuevo los tréboles rojos.

9.

Cantad en mi entierro
o canten otros días pensando en mí, alguna vez.

10.

Alcancemos los montes escuchando
hasta que descubramos dónde nos quedamos.

11.

No me expliquen qué es ser una mujer.

PARQUE NACIONAL UTOPIA

Respirar tras Ordesa en otro espacio
parece absurdo, porque Ordesa no es un sitio
verde claro, rojo, gris, blanco, ni amarillo.
Ordesa no es un lugar. Ordesa no es su otoño,
ni tampoco su circo,
no es el bosque de hayas, ni su eterno rocío
congelado en la curva junto al cauce sombrío.
Ordesa no es la noche cruzada por armiños
susurrando en las hojas melodías del frío.
Ordesa no es la nieve, ni sólo un lugar místico.
Ordesa es de la humanidad un corazón limpio,
el de la humanidad que necesita auxilio,
el corazón por venir de un mundo sin dominio,...
cuando no haga falta que exista un santuario
noble, para encontrar desde el fin al principio
la devoción amorosa de respetar el ciclo
de los bosques, la lírica del cuervo en los riscos,
la salud del helecho y el canto del camino...
entonces
será
como si al fin regresáramos de un largo exilio;
será el Amor y habremos alcanzado el destino
de la simbiosis, el apoyo mutuo, el prodigio
de vivir juntos ya firmado este armisticio
en que el animal humano sepa porqué está vivo
y mezclado, no fuera y marcando el ritmo.

sino dentro de adentro, vulnerable, indistinto,
hermanado en el humus, las flores y los ríos.
Religado al agua, al oxígeno y al mantillo,
abrazado al suelo y a cada rama unido.
Allí donde la ciencia guía junto al instinto
una nueva civilización habrá nacido.

30

UN POEMA MÁS, UN POEMA MENOS

He leído que “ Todo mortal” fueron las últimas palabras que
antes de morir pronunció Gustavo A. Bécquer

un poema es un cuerpo en el bosque desnudo:
lo veo y lo comprendo aunque no es un producto,
es del todo un presente, náufrago del susurro,
sin objetos, ni tiempo, porque debe ser puro
como nuestra voluntad de vivir en el musgo
y reducir la ciudad a un templo del murmullo.

Cuando me siento muerta necesito: los frutos
del amor a lo vivo y los cauces del crudo
(que logramos frenar pero crece profundo),
nuestra alma, esta niebla, nuestro preclaro
luto,
la soledad del agua por el plástico oscuro
y palabras de carne que traigo de lo oculto.

Desde nuestra ventana ya no sé si vislumbro
precipicios que vienen donde caemos mudos
o clamor de cristales, augurando el ayuno
para los vulnerables y para los verdugos.
Nos alcanzará tarde o temprano el futuro.

Abrimos nuestra casa y observamos el humo.

No hay remedio, sabemos, se extinguen los recursos,
como tribus de nieve se nos deshace el pulso
por la gran tubería que deshiela este mundo.
Se acerca, sin enmienda, el final del discurso.
Decimos: no te vayas, llegó al fin nuestro turno:
rescatar lo sagrado y reverdecer juntos.

Donde el lobo y el árbol nos sentimos seguros,
son el signo certero de la salud del búho,
de nuestra vida nueva para sembrar el triunfo
de los cuidados, que van por el centro del nudo,
la fiesta de la hechos, el amor contra el yugo
del capital dominio y el crecimiento bruto.

Un poema es el cuerpo que eligió este flujo,
un diminuto enfermo que vaga entre ilusos:
los que esperamos algo, donde la edad detuvo
un instante la ruina y este colapso en curso
para besar y aclarar que a pesar del absurdo
vamos a desconectar y arrasar el abuso.

En nuestros corazones palpita el nuevo mundo,
prende, exige, se cansa del suicidio y del lucro.
Organicemos la vida sin deuda ni sepulcro.
Fuera de los Estados cambiemos nuestro rumbo.

En los pueblos la leña, en lo sagrado el junco,
la comunión y el hambre nos unen en lo abrupto.

Final alternativo

Lo estamos viendo llegar.

Ayer sólo era una juicio.

**Hoy podemos tomarlo con nuestras propias
manos.**

**Piensa en los poemas que me faltan,
que no darán tiempo.**

**Ya necesito pronunciar despacio,
hacerme entender como la sed se entiende y
que los lobos sientan que voy
a aprenderme la sangre de los ríos de memoria,
a ilustrar mi corazón con los valles y los
muertos**

**con los vivos y con todo el detenimiento
)))))) d e t e n i m i e n t o ((((((
me faltan flores en casa**

me falta la casa

Una con una puerta pequeña y
sólo un par de trancos.

Me imagino el anciano esfuerzo de subir mi
reuma

por ellos y empujar esa puerta entornada, sin
llavín.

Mi puerta infantil y confiada.

Desde nuestra casa se ve el precipicio
me falta garganta y abismo
para mentir a mis hijos _
saben lo mismo que yo_
y me miran con los ojos que te deja imaginar que
algún día el hambre no será apetito, ansiedad ni
capricho,
ni una palabra antigua más.
Han venido a escuchar palabras que hablan sobre
la muerte de nuestro mundo.



ÍNDICE

1 LA VIDA NUEVA	8
2 SI LA CIUDAD	11
3 PLATA	13
4 LA GUERRA	17
5 AUTOMANÍA PARA COMENTAR LA TRISTEZA DE LA TARDE EN FACEBOOK	19
6 LA PAZ TUERTA	21
7 LISBOA HAIKAI NO RENGA	26
8 LA VIDA SECRETA DE PENÉLOPE	29
9 LA BALADA DEL TIEMPO PERDIDO	33
10 EN CARNE MUERTA	35
11 CONTRA LA POESÍA	36
12 TORTUGAS DE TERCIOPELO	38
13 NO LO SÉ DECIR	40
14 CUENTO RARO PARA AMAR	42
15 FUERA DE LA HISTORIA (peak memoria)	46
16 HE APRENDIDO A REZAR	47

17 UN PEZ	54
18 SINTRÓPICA (canción)	55
19 UN ESTRIBILLO (melodía en mi mente)	57
20 BAILE DE MÁSCARAS	58
21 CANCIÓN PARA IRSE	60
22 SIN TÍTULO	62
23 ESTATUS	63
24 PEAK LÁGRIMAS DE SANGRE	66
25 POEMA TERMINAL	69
26 EL ANIMAL REVISITADO	72
27 LOS GUARDIANES DE NOTREDAME	74
28 PETICIONES	76
29 PARQUE NACIONAL UTOPIA	83
30 UN POEMA MÁS, UN POEMA MENOS	85



Este libro se podrá descargar de forma totalmente gratuita en la revista 15-15-5 Revista para una nueva civilización. Mayo 2022.

La edición en papel de este libro ha sido posible gracias al apoyo de los lectores mecenas.

Pilar Ariza Castillo	Mariola Jiménez
Maribel Benito	Mónica Igdimo
Conchi Toral García	Santi Piraña
Miguel Bescós	Quim Nogueras
Álvaro Durán	Patricia Calvo
Víctor Aranda García	Elena Vagamunda
Eduardo Marco Valle	María Esther Fernández
Jesus Arbues	Vieito
Laura Sampériz	María De Burgos
Pilar Mas Pérez	Pepe Campana
Miguel Angel Pérez Martín	Marta García
Quique Artiach	Francisco González Paredes
Jesús Manzano	A Val Do Vin
Marta Aso	Luis Valcarce
Isabel Herrero	Pilar Morales
Beatriz Abalos	Rubén Contreras
M Carmen Noya Peña	Gema Zuazo
María Luz Leon Sanchez	Nandini Sean
Kika Jiménez	Silvia Fdez
Ignacio Corral Tous	Vicente Gutiérrez



Laura de la Fuente Castro (Oviedo 1975).

Ha publicado Cuadernos para náufragos (2016) y En mi tierra de nadie (2018) Cuyas versiones digitales pueden descargarse de modo gratuito en 15-15-15 Revista para una nueva civilización.

Desarrolla su actividad profesional en el ámbito teatral desde el año 1999. Actualmente como actriz, cantante y docente, reside en Huesca desde 2004.

Además de ofrecer, en el ámbito de la docencia, clases entrenamiento actoral para adultos, cabe destacar su trabajo con la infancia por ser abordado desde una doble perspectiva: la artística o artesanal y desde el prisma desarrollado por su experiencia personal como madre consciente, que bebe en la teoría y la praxis que ofrece la crianza autorregulada y la educación respetuosa. Ha logrado cultivar una pedagogía teatral propia, para acompañar a los pequeños ciudadanos en su aprendizaje artístico, libre de relaciones de dominación, consciente de que es el modo de abrir paso a una nueva civilización, la de los cuidados y la cooperación de los animales humanos entre sí y con la Naturaleza.

<https://www.facebook.com/laura.delafuente.16/>
<https://www.instagram.com/laudelafuent/?hl=es>

Este libro se acabó de imprimir en Huesca en mayo de 2022
mientras el mundo se derrumbaba pero aún cantábamos